



TELEPSIQUIATRÍA: UNA HERRAMIENTA QUE ACERCA LA SALUD MENTAL A LAS PERSONAS

TELEPSYCHIATRY: A TOOL THAT BRINGS MENTAL HEALTH CARE CLOSER TO PEOPLE

Matías Möller Opazo^{a*}
Vicente Guesalaga Ulloa^a

^aEstudiante de Medicina, Facultad de Medicina Clínica Alemana de Santiago - Universidad del Desarrollo.
Artículo recibido el 26 de junio, 2026. Aceptado en versión corregida el 21 de septiembre, 2026.

DOI: 10.52611/confluencia.2026.1876

RESUMEN

La telepsiquiatría se presenta como una estrategia prometedora para mejorar la accesibilidad a la atención de salud mental en los sectores rurales Chile, donde problemas como las barreras geográficas y escasez de especialistas siguen presentes. En esta reflexión se discuten los beneficios y dificultades de este estilo de atención, para que se vean reflejados en una pronta atención. Esperamos que en el futuro se realice una atención dual, a través de la relación que se establezca entre la atención psiquiátrica presencial y la atención en línea, pues ayudará a disminuir las desigualdades en el acceso a la salud mental en nuestro país.

Palabras claves: Telemedicina; Telepsiquiatría.

ABSTRACT

Telepsychiatry is emerging as a promising strategy for improving access to mental health care in rural areas of Chile, where problems such as geographical barriers and a shortage of specialists remain. This article discusses the benefits and challenges of this model of care, with a view to ensuring they are reflected in the provision of timely care. We hope that, in the future, a dual approach to care will be implemented, through the integration of face-to-face psychiatric care and online care, as this will help to reduce inequalities in access to mental health care in our country.

Key words: Telemedicine; Telepsychiatry.

Cómo citar:

Möller-Opazo M, Guesalaga-Ulloa V. Telepsiquiatría: Una herramienta que acerca la salud mental a las personas. Rev Conflu [Internet]. 2026 [citado el 30 de septiembre 2026];9. Disponible en: <https://doi.org/10.52611/confluencia.2026.1876>

INTRODUCCIÓN

La siguiente reflexión ha surgido luego de cumplir con el requisito del internado de psiquiatría rural para la Carrera de Medicina, donde pudimos ver la falta de disponibilidad de especialistas en salud mental y, a la par, la dificultad que tienen las personas para llegar a la consulta. Sumado a esto, es sabido que la conectividad vial en sectores rurales no siempre es la mejor. Existen caminos no pavimentados en mal estado y transporte público deficiente, ya sea por precio o por frecuencia. Es por esto que consideramos interesante el uso de telepsiquiatría en estos casos.

La pandemia de COVID 19 fue un momento en el cual pudimos experimentar gran uso de tecnología para vivir, como teletrabajo, telecolegio, entre otras cosas. La salud mental no paró y se realizó la telepsiquiatría para poder atender pacientes desde sus casas, dando buenos resultados. En Chile,

posterior a la pandemia, se contabilizaron 241.000 casos nuevos de depresión, equivalentes a un 40,6% más, comparado al periodo prepandemia. En el caso del diagnóstico de ansiedad, fueron 396.000 nuevos casos, siendo este un aumento del 37,4% en su prevalencia con respecto a 2019¹. Estos antecedentes hacen reflexionar en torno a que es imperativo el apoyo por otros medios para abordar de mejor manera el control de las enfermedades psiquiátricas en la población chilena.

DESARROLLO

Para evaluar la utilidad de una herramienta nueva en salud, es necesario revisar la evidencia disponible acerca de su funcionamiento a nivel mundial.

Una revisión sistemática y meta-análisis muestra que la aceptabilidad, es decir, la percepción de que es útil el uso de la telepsiquiatría fue alta entre los pacientes en los cuales se ha utilizado², siendo este

un buen punto de entrada para poder implementarlo en la población.

Un segundo ámbito importante para considerar su implementación corresponde al de las expectativas de los pacientes. Al respecto, una revisión sistemática mostró que la satisfacción de usuarios de telepsiquiatría era alta con los servicios entregados, ya que se disminuyen los tiempos de demora que puede tener el sistema para la toma de horas, el tiempo de transporte y la flexibilidad de la ubicación en las cuales se puede realizar³.

Otra revisión sistemática concluyó que, si bien los resultados han sido favorables tanto para sanitarios como para pacientes, uno de los principales problemas que sienten los profesionales de salud es que hay una percepción de que es más difícil que los pacientes muestren incomodidades por videollamada⁴.

El tercer y último ámbito para considerar sería la inversión en recursos técnicos, humanos y económicos del uso de tecnología para los usuarios, hecho que, sin embargo, resultaría rentable a largo plazo con el ahorro de combustible a largo plazo, tal como lo muestra la evidencia consultada⁴.

CONCLUSIÓN

Para nosotros la telepsiquiatría no busca reemplazar la atención presencial psiquiátrica, sino disminuir las desigualdades geográficas que se muestran en los sectores rurales en Chile en comparación con la gran disponibilidad de psiquiatras en las grandes ciudades, que en los últimos tiempos se han concentrado ampliamente en los centros urbanos como la capital, ya sea en el sector público o privado. La desigualdad puede verse disminuida al poder cubrir esta barrera física y acercar las prestaciones a estos sectores subatendidos, lo que ayudaría al seguimiento y continuidad del tratamiento y evitar así el abandono terapéutico. Perder una hora es sumamente riesgoso en los pacientes psiquiátricos, lo que trae como consecuencia posibles recaídas, suspensión de medicamentos, hospitalización por descompensaciones, y pérdida de la relación médico paciente.

Con la telepsiquiatría también se podría evitar el ausentismo laboral, una problemática muy frecuente que se ve afectada por el estigma social hacia la enfermedad psiquiátrica, fenómeno tan presente en la sociedad chilena (como se ha expresado anteriormente en esta Revista). Esto podría mitigar el estigma que motivan a que las personas eviten o retrasen la búsqueda de ayuda profesional, haciéndolo de una manera más privada y cómoda⁵.

Creemos también que la formación en pregrado debería preparar a los futuros médicos en el uso de la telepsiquiatría y telemedicina, puesto que se necesitan desarrollar nuevas habilidades comunicacionales, como establecer un ambiente de tranquilidad con respecto a la privacidad,

consentimiento informado y al manejo de las situaciones de emergencia en una atención en línea. Si bien algunos de estos aspectos son al principio limitaciones de este método de atención, en un futuro, cuando se vaya haciendo más recurrente, será más fácil superar estas dificultades, pues los pacientes se van a enfrentar en otros momentos a la telemedicina.

Para cerrar, debido a la evidencia y a las opiniones de los usuarios, la telepsiquiatría no solo debe implementarse, sino apoyar su utilización como una herramienta a la par de la psiquiatría presencial para poder ahorrar costos de transporte y disminuir el ausentismo laboral que puede arriesgar despidos en los pacientes, agregando más a la problemática social de los pacientes de salud mental. Es necesario que sea una prioridad en la atención primaria y hospitales alejados de ciudades grandes, donde la cantidad de especialistas sigue siendo deficiente, con capacitaciones, entrega de recursos como salas de telemedicina con computadores con cámara y micrófono que permitan tener una atención de calidad y digna para los pacientes.

Como internos de medicina, la experiencia que vivimos en el internado de psiquiatría en el sector rural nos ayudó a comprender las barreras existentes en la salud mental que sobrepasan la clínica y llegan hasta los determinantes sociales de la salud. Futuros trabajos necesitan explorarse con mayor profundidad la costo-efectividad en el sistema público chileno, el impacto en la adherencia a largo plazo y en la opinión del personal de salud en estos sectores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Celis-Morales C, Nazar G. Cambios en la prevalencia de depresión en Chile y el mundo debido a la pandemia por COVID-19. *Rev Méd Chile* [Internet]. 2022 [citado el 26 de junio 2026];150(5):691-2. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/s0034-98872022000500691>
2. Abuyadek RM, Hammouda EA, Elrewany E, Elmalawany DH, Ashmawy R, Zeina S, et al. Acceptability of Tele-mental Health Services Among Users: A Systematic Review and Meta-analysis. *BMC Public Health* [Internet]. 2024 [citado el 26 de junio 2026];24:1143. Disponible en: <https://doi.org/10.1186/s12889-024-18436-7>
3. Tokell M, Lin CMA, Dave S, Abraham S, Ramkissoon R, Mahalingappa SS, et al. Preliminary Findings on Patient Satisfaction with Telepsychiatry – A Systematic Review. *BJS Open* [Internet]. 2021 [citado el 26 de junio 2026];5(Suppl 1):zrab032.094. Disponible en: <https://doi.org/10.1093/bjsopen/zrab032.094>
4. Hubley S, Lynch SB, Schneck C, Thomas M, Shore J. Review of key telepsychiatry outcomes. *World J Psychiatry* [Internet]. 2016 [citado el 26 de junio 2026];6(2):269-82. Disponible en: <https://doi.org/10.5498/wjp.v6.i2.269>
5. Guesalaga Ulloa V, Möller Opazo M. Rompiendo el ciclo del estigma: hacia una sociedad más comprensiva con los trastornos mentales. *Rev Conflu* [Internet]. 2025 [citado el 26 de junio 2026];8. Disponible en: <https://doi.org/10.52611/confluencia.2025.1341>